

PLAN DE REDUCCIÓN DE LA HUELLA AMBIENTAL EN EL ÁMBITO ESCOLAR

4. Otros hábitos y actividades escolares con impacto ambiental importante



**CENTROS DOCENTES POR EL CLIMA
EMERGENCIA CLIMÁTICA**

Octubre de 2019

PLAN DE REDUCCIÓN DE HUELLA AMBIENTAL EN EL ÁMBITO ESCOLAR

4. OTROS HÁBITOS Y ACTIVIDADES ESCOLARES CON IMPACTO AMBIENTAL IMPORTANTE

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Viajes en avión.....	3
2. Plastificación.....	3
3. Grifos.....	4
4. Secado de manos.....	4
5. Comida y bebida para el recreo.....	4
6. Menaje para fiestas y eventos.....	4
7. ¡Atención a los suministradores!.....	4

1. VIAJES EN AVIÓN

Una actividad que eleva el “caché” de un colegio es viajar en avión al extranjero, cuanto más lejos mejor. Por otra parte, es indudable el valor formativo que aporta el intercambio de estudiantes de diferentes nacionalidades, lo cual ha conducido a que los viajes de estudios a otro país sea una oferta habitual en los institutos.

Hasta el presente, cuando la emergencia climática posibilita que se comience a desvelar el gravísimo impacto de la aviación sobre el Planeta, ni los Centros ni el profesorado tomaban en cuenta las consecuencias ambientales de este tipo de actividad. Incluso grupos y Centros que trabajan o intercambian proyectos sobre sostenibilidad con otros estudiantes extranjeros, realizan este tipo de actividad sin reparar en la enorme huella ambiental que genera el viaje.

Por ejemplo, un viaje fin de Secundaria a Berlín con 25 alumn@s y 2 profesores/as, produce 16 toneladas de CO₂, tan solo el vuelo en avión (en volumen de CO₂, el de tres piscinas olímpicas). Para “compensar” esas emisiones, l@s alumn@s tendrían que reciclar 18 toneladas de papel en el curso escolar. Hacer esa actividad correspondería, en emisiones, a quemar 18 grandes árboles de 60 años de vida. Si todos los estudiantes españoles de Secundaria (unos 2 millones), en su “derecho e igualdad de oportunidades”, optaran por realizar dicha actividad, generarían 1.137 millones de toneladas de CO₂. La emisión por alumno sería el doble de la que una persona en Afganistan produce para comer, vestirse, vivir y viajar en todo un año.

<https://ceroco2.org/calculadoras/calculo-avion>

Los viajes escolares en avión son insostenibles con el Planeta e injustos con las personas que padecen y padecerán durante generaciones los efectos del cambio climático y es urgente plantearse su reconversión, pese a la evidente merma en beneficios pedagógicos. Las alternativas de viaje en bus o en tren son menos impactantes y pueden, en todo caso, ser parcialmente compensadas con aportaciones en los proyectos de reforestación, agroecología o producción energética renovable. Las videoconferencias, la correspondencia electrónica o los clásicos envíos postales, aún teniendo su cuota de afección en el clima, quedan a mucha distancia del impacto del avión.

2. PLASTIFICACIÓN

Desde hace aproximadamente unos 15 años se ha extendido en los centros educativos el hábito de plastificar papel, justificando tal acción por la necesidad de dar más durabilidad, presencia o rigidez a los documentos, carteles, etiquetas, etc.

El material usado es el tereftalato de polietileno (PET). Las láminas ya utilizadas y desechadas tardan alrededor de 700 años en dispersarse en la Naturaleza. (<https://sostenibilidad.semana.com/negocios-verdes/articulo/plastico-pet-un-amigable-pero-no-inofensivo/36282>). Por otro lado, para plastificar hay que conseguir una temperatura elevado del rodillo y el funcionamiento del motor de arrastre.

Plastificar documentos es una de las actividades más impactantes en el entorno escolar, por el tiempo en que el residuo producido tardará en ser integrado por la Naturaleza, además de la energía consumida y la generación de CO₂ que ello conlleva. Comparativamente, en inmensamente menos impactante el imprimir decenas de veces un documento y no plastificarlo, que hacerlo. Además, el plastificado arruina las posibilidades de reciclaje del papel.

Las alternativas al dañino plastificado de documentos son fáciles y variadas: proteger documentos importantes en fundas reutilizables o pegar carteles en soportes rígidos de cartón o madera, como ejemplos.

3. GRIFOS

Una medida importante para reducir drásticamente el consumo de agua sin menoscabar sus beneficios, es el hecho de **cerrar las llaves de paso** bajo los lavabos y pilas, hasta dejar fluir un volumen de agua aceptable para lavarse las manos, beber o enjuagar objetos. La relación media entre un flujo de agua aceptable para tales actividades y el que se obtiene con la llave de paso totalmente abierta, es de 1:7. Es decir, con la llave totalmente abierta se desperdician 6 litros de agua por cada litro que se aprovecha.

4. SECADO DE MANOS

Atendiendo a criterios de higiene (por los cuales no es recomendable el uso común de toallas de tela clásicas) y de impacto ambiental, parece haber un consenso en torno al sistema de secado de manos. Así, el de menor impacto es el de secar las manos al aire, de forma pasiva o forzada (agitando las manos). Es una sugerencia que se debe hacer a l@s niñ@s, en cualquier caso. El segundo sistema sería el de secador eléctrico de aire frío. Y el tercero en idoneidad, el uso de toallitas de papel reciclado. Estas no se reciclan, por la naturaleza de sus fibras, pero se pueden compostar con el resto de los residuos orgánicos del comedor escolar o jardín.

5. COMIDA Y BEBIDA PARA EL RECREO

Frente a los sistemas menos sostenibles para llevar la comida que l@s niñ@s consumen en el recreo (envoltorio de papel de aluminio, envasado en plástico...) el uso del tupper es una buena alternativa. Es recomendable marcar con nombre el tupper, pues l@s niñ@s suelen dejárselos olvidados.

Sobre los alimentos líquidos o semisólidos (yogures), se debe evitar los envases desechables. Para ello, se puede informar a las familias del impacto ambiental del envasado y de algunas ideas para reducir la huella ambiental de la comida en el recreo, como los zumos, agua o yogures caseros en envases reutilizables. Si las familias optan por los productos industriales, es preferible que compren el producto en envases de litro o litro y medio, y rellenen botellitas reutilizables.

6. MENAJE PARA FIESTAS Y EVENTOS

Con el fin de evitar definitivamente los objetos de un solo uso, el colegio puede adquirir platos y vasos reutilizables de muchos usos, para usarlos en las aulas o en eventos del Centro, del AMPA, etc.

Hay que evitar los envases desechables de cartón, pues no se pueden reciclar, debido a la capa de polietileno que los impermeabiliza frente a los líquidos.

Información sobre los vasos y platos de cartón: <https://vivirsinplastico.com/la-cara-oscura-de-los-vasos-desechables/>

7. ¡ATENCIÓN A LOS SUMINISTRADORES!

Que el centro escolar cuente con unas líneas de acción para reducir la huella ambiental, no suele estar acompañado por que las empresas suministradoras cuenten con el mismo tipo de normativa interna. Es importante que los centros escolares, como consumidores finales, se interesen por el origen, el envasado

y el destino de los materiales que puedan retirar. Hacérselo saber es una labor de responsabilidad y concienciación social. Es sangrante descubrir la naturaleza y la cantidad de embalaje innecesario que acompaña a algunos encargos que llegan a los colegios.

Es útil hacernos preguntas como las siguientes:

- ¿Cómo vienen envasados los alimentos del comedor escolar? ¿Envases de qué volumen? ¿De qué naturaleza?
- ¿Cómo se sirve a l@s niñ@s el alimento? ¿En envase individual o a partir de envases de gran volumen?
- ¿Cuánto embalaje y de qué naturaleza tendrá el pedido que queremos hacer a tal empresa?
- ¿Dónde se van a llevar el mobiliario o la nevera que ya no funciona?
- ¿Cómo vendrán embalados los libros?
- ¿Retirá la empresa de la fotocopiadora los tóner agotados? ¿Los rellenará? ¿Qué hará con ellos, si no los rellena?